



HISPANIC BIBLE SCHOOL SEMINARIO BÍBLICO HISPANO

HISPANIC BIBLE SCHOOL/SEMINARIO BIBLICO HISPANO DECLARACION DE FE

1. Creemos que las Escrituras, el Antiguo y el Nuevo Testamento, son la Palabra de Dios, inspirada por el Espíritu Santo y sin error en los manuscritos originales. Que tiene autoridad suprema en la vida y los asuntos de fe y conducta del creyente (Salmos 119:18, 89, 140, 151, 152, 160; Isaías 55:10-11; Jeremías 23:29; 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:19-21).
2. Creemos en un Dios creador y verdadero, sustentador de todas las cosas que ha existido eternamente en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Deuteronomio 6:4; Génesis 1:26; Mateo 3:16-17; 28:19; Lucas 3:22; Juan 14:9; 2 Corintios 13:14).
3. Creemos que Dios el Padre, es un Ser y Espíritu infinito y personal, perfecto en santidad, sabiduría, poder y amor. Que él reina sobre el universo y sobre todas sus creaturas. Creemos que, como Padre, él salva del pecado y de la muerte eterna a todas aquellas personas que llegan a ser sus hijos e hijas porque han creído en Jesucristo su Hijo por medio de la fe que otorga el Espíritu Santo (Éxodo 3:14a; 6:2-3; 15:11-18; Levítico 22:2; Deuteronomio 6:4; 32:6 Salmos 14:1; 19:1; Mateo 23:9; Juan 4:24; 17:1-8; Hechos 1:7; Romanos 1:20; 8:14-15; Gálatas 3: 25-26; Efesios 2:8-9, 19; 1 Pedro 1:3, 17).
4. Creemos en Jesucristo, el eterno Unigénito Hijo de Dios, concebido por el poder del Espíritu Santo y nacido de la virgen María. Él es verdadero Dios y verdadero Hombre. Su vida, sus ministerios, sus milagros y sus enseñanzas revelan que Él llevó a cabo la voluntad de Dios Padre y se identificó completamente con la humanidad, pero sin pecado. Creemos que su muerte sustitucional en la cruz provee redención de pecado a toda persona que cree en Él. Creemos en la resurrección de su cuerpo, su ascenso a los cielos, y su continuo ministerio sacerdotal en favor de su pueblo (Miqueas 5:2; Isaías 7:14; 9:6-7; 53:4-5; 24:5; Juan 1:1-3; 8:58; 13:1; 17:5; Mateo 1:21-23; 28:5-7; Filipenses 2:6; Colosenses 1:15; Hebreos 1:3; 13:8; Apocalipsis 1:8).
5. Creemos que el Espíritu Santo es una Persona Divina, quien convence al mundo de pecado, justicia y juicio y quien regenera, santifica y da poder a la persona que cree en Cristo Jesús. Creemos que el Espíritu Santo habita en los y las que creen en Jesucristo para salvación, creemos que Él otorga dones espirituales a toda persona creyente para la edificación del Cuerpo de Cristo. Él es el Consolador y Ayudador que fortalece, enseña y guía al creyente, que nunca abandona al creyente débil, pero que está presente para testificar del poder de Cristo (Juan 16:13-14; 5:3-4; 13:2; 28:25-26; 1 Corintios 2:9-11; Gálatas 4:6; Romanos 8:14-16, 26; Efesios 4:30; 5:18).

6. Creemos que el hombre y la mujer en su estado original fueron creados a imagen y semejanza de Dios, pero que cayeron de ese estado original por su desobediencia, y como resultado, su naturaleza moral se corrompió y la muerte corporal surgió. Esta naturaleza pecadora fue transmitida a través de Adán a la humanidad, resultando en la depravación total del género humano. Por esto la relación del ser humano pecador con Dios solo es posible a través del nuevo nacimiento (Genesis 1:26; 3:6-8; 5:1; 9:6, 6-7; Juan 3:5, Romanos 3:10-24; 5:12; 1 Pedro 1:3-4).
7. Creemos que la salvación a través de Jesucristo otorga libertad de la culpa, de la pena y del poder del pecado. Jesucristo al morir en la cruz por los pecados de la humanidad, llevó en sí mismo la ira de Dios, satisfaciendo completamente la justicia de Dios. Sólo a través de Él el hombre y la mujer pueden reconciliarse con Dios por Su gracia. La salvación y el nuevo nacimiento ocurren cuando el hombre o la mujer se arrepiente de sus pecados, cree en el Señor Jesucristo y le recibe por fe. El o la nueva creyente son inmediatamente justificados delante de Dios y el Espíritu Santo les da testimonio interno de la salvación en Cristo Jesús (Isaías 1:18; 3:3, 5-7; 5:24; Hechos 13: 38-39; Romanos 3:23-24; 2 Corintios 5:17; Colosenses 2:13; Efesios 2:1; 4:24).
8. Creemos que los y las discípulos de Cristo deben vivir una vida para la gloria de Dios y para el bienestar de los demás; que su ética y su conducta deben reflejar los valores del Reino de Dios; que deben ser fieles administradores de sus posesiones y que deben buscar la madurez y el crecimiento espiritual en todo lo que emprenden (Mateo 5:7; 22:37-40; Romanos 12:1-21; 1 Corintios 10:31, 13:1-13; 16:13-14; Efesios 2:10; 4:2-3; Colosenses 3:1-17; 1 Timoteo 1:5; 4:9-16; 2 Timoteo 1:13-14).
9. Creemos en la iglesia universal, un cuerpo espiritual vivo, del cual Cristo es la cabeza y todas las personas regeneradas son miembros. Creemos en la iglesia local, formada por creyentes en Cristo Jesús, bautizados en profesión de fe y unidos para alabar y trabajar en compañerismo siendo luz y sal en la comunidad que les rodea y sirviendo y abogando por los menos favorecidos. Creemos que Dios ha puesto sobre los miembros de la iglesia el deber y el privilegio de proclamar el evangelio y formar discípulos que sigan a Cristo en la comunidad donde viven y en todas las naciones (Mateo 16:17-19; 18:17; Juan 17:21; 1 Corintios 3:9; Efesios 2:19-22; 4:11-13, 15-16; 1 Pedro 2:5).
10. Creemos que el que el Señor Jesucristo ha dado ordenanzas a la iglesia local: el bautismo y la Santa Cena. Creemos que el bautismo de la persona creyente se imparte en las aguas en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Creemos que la Santa Cena fue establecida por Cristo para conmemorar su muerte y su resurrección. Creemos que estas dos ordenanzas deben ser observadas y administrada hasta el regreso del Señor Jesucristo (Mateo 3:13-17; 26:17-19; 28:18-20; Hechos 2:37-42; 1 Corintios 11:23-34; 1 Pedro 3:21).
11. Creemos que las iglesias locales pueden promover mejor la causa de Jesucristo cooperando unas con las otras en la expansión del Reino de Dios, sean estas independientes o afiliadas a una denominación (Hechos 4:24-31; 1 Corintios 3:21-23; 2 Corintios 1:11; Gálatas 5:13-15; Efesios 3:17-19; 4:2-6; Filipenses 2:2, 29; Colosenses 3:12-13; 1 Juan 4:7-8; 3 Juan 1:8).

12. Creemos que cada iglesia local es independiente y libre de interferencia de autoridades eclesiásticas o políticas; y aunque el estado y la iglesia tienen funciones diferentes, la iglesia tiene el deber de leudar la sociedad que le rodea para la gloria de Dios y para testimonio público (Juan 8:32, 36; Romanos 8:2; Gálatas 5:1-15; Santiago 1:25).
13. Creemos en la evangelización. Evangelizar consiste en la proclamación del Cristo histórico y bíblico como Salvador y Señor con el fin de persuadir a la gente a aceptar el evangelio y reconciliarse con Dios y con las demás personas. Cristo ordenó proclamar el evangelio a toda persona, en toda lengua y en toda nación hasta Su regreso a la tierra. Jesús continúa llamando a todas las personas que quieran seguirlo, a negarse a sí mismos, tomar Su cruz e identificarse con Su nueva comunidad. Los resultados de la evangelización incluyen la obediencia a Cristo, la incorporación a Su iglesia y el servicio responsable en el mundo (Mateo 28:18; Lucas 14:25-32; Marcos 8:34; 10:43-45; Juan 20:21; Hechos 2:32-40, 47; 1 Corintios 1:23; 15:3-4; 2 Corintios 4:5; 5:11-20).
14. Creemos en la responsabilidad moral y social de la iglesia y afirmamos que Dios es el Creador y Juez de toda la humanidad. Por lo tanto, compartimos su deseo y preocupación de trabajar en pro de la justicia, la reconciliación en toda la sociedad humana y la liberación de las personas de todo tipo de opresión. Afirmamos que Dios creó a la humanidad a Su imagen y semejanza y que, por consiguiente, toda persona sin distinción de raza, religión, cultura, estrato social, género, edad o nacionalidad es intrínsecamente digna. Por tal razón, defenderemos y trabajaremos para que toda persona sea respetada, servida y no explotada. Estas acciones en pro de la justicia son expresiones fieles de nuestra fe en Dios, de nuestro amor al prójimo y de nuestra obediencia a Jesucristo. (Genesis 1:2-27; Levítico 19:18; 34-36; Salmos 45:7; Isaías 1:17; Mateo 5:20; 6:33; Lucas 6:27, 35; Juan 3:3-5; 2 Corintios 3:18; Santiago 1:26-27; 2:1-9).
15. Creemos que Jesucristo regresará a la tierra de manera personal, visible y gloriosa conforme a Su promesa. Ese día los muertos resucitarán y Cristo juzgará a todas las personas con justicia. Las personas impías sufrirán eternamente en el infierno y las personas justas recibirán sus recompensas y vivirán por siempre con el Señor Jesucristo (Isaías 2:4; 11:9; Mateo 16:17; 18:8-9; 25:31-46; Marcos 13:137; 17:22-37; 21:27-28; Juan 14:1-3; Hechos 1:11; 17:31; 1 Corintios 15:24-28, 35-58; 1 Tesalonicenses 4:14-18; 5:1-28; 2 Tesalonicenses 1:7-12; Apocalipsis 1:18; 3:11; 20:1-22).

Revisada: 2019 (Comité de revisión)

Aprobada: Verano 2019 (Junta de Directores SBH)

7029 W. Grand Avenue • Chicago, IL 60707-2107 • Tel. (773) 385-8364
Fax (773) 385-8376 • info@hbschicago.org • www.hbschicago.org